

LITUS

DE MARTA BUCHACA

ANNA ALCARCÓN
BORJA ESPINOSA
JOSEP SOBREVALS
JACOB TORRES
DAVID VERDAGUER

SALA FlyHard



LITUS

de Marta Buchaca

Obra estrenada en la Sala Flyhard en 2011 y en el Teatre Lliure de Barcelona en 2012 con dirección de la autora.

Más información sobre el montaje en www.martabuchaca.com

Crítica marcos Ordoñez en el país

http://cultura.elpais.com/cultura/2012/09/26/actualidad/1348654405_307251.html

SINOPSIS LITUS

Hace tres meses Litus murió en un accidente de coche. La que fue su novia, sus dos amigos y su antiguo compañero de grupo de música, que desde la muerte de Litus se ha convertido en estrella de la música, se reúnen en el piso donde vivía el Litus. Toni les ha convocado porque les debe entregar algo que Litus les dejó antes de morir. Cuando se lo entrega, todo se tambalea, y lo que debía ser un encuentro para hablar del amigo muerto se convertirá en una velada donde los amigos descubrirán sus secretos más íntimos y todas las tensiones escondidas durante años, saldrán a la luz.

Litus es una comedia agridulce con toques de thriller, que habla de la amistad, de la muerte y del amor.

PERSONAJES:

Pablo

Laia

Marco

Pepe

Toni

Todos entre 30 y 35 años.

En casa de Pablo. Marco está sentado en el sofá, mirando al infinito. Escucha música triste a volumen alto. Está deprimido. Entra Marco con coca-colas y vasos. Lo está preparando todo para una "fiesta": vino, cerveza, servilletas...

PABLO: No tenemos Fanta. *(A Marco para que reaccione.)* ¡Marco! ¡Marco! ¡Que no tenemos Fanta!

Marco no reacciona.

PABLO: Va, tío, espabila, ¡coño!

Pablo apaga la música.

PABLO: ¿Por qué no bajas a comprar Fanta?

MARCO: ¿Fanta?

Y Marco se tumba en el sofá, deprimido.

PABLO: No, va, tío, ¡Que casi lo tenías!

MARCO: ¿Cómo ha podido hacerme esto?

PABLO: Oye, Marco, de verdad. Va ... No pueden llegar y encontrarte así. Hoy es un día muy importante.

MARCO: Puedo decir que lloro por Litus.

Pablo se enfada. Le tira un cojín a la cara, con mala leche.

PABLO: *(Mientras le da golpecitos con los cojines)* Basta, va. ¡Basta! Va, vístete. *(Pablo sale, vuelve con cosas para la reunión. Marco coge el móvil dispuesto a llamar.)*

PABLO: ¿Qué haces?

MARCO: Nada.

PABLO: No llames a la Berta ésta, eh.

MARCO: Pero si no sabes ni qué ha pasado.

PABLO: Porque no me lo has querido contar.

MARCO: ¿Y sabes por qué? Porque no me escuchas. No me escuchas nunca.

Marco toma unas gotas de un bote de flores de bach.

PABLO: ¿Qué tomas?

MARCO: Ignatia. Es una cosa de homeopatía. Va bien para ... El médico me ha dicho que me iría bien, que me ayudaría a abrirme. Dice que después de una hostia así la tendencia es cerrarse. Y que yo no puedo cerrarme. Ahora que he superado lo de Su, pues ...

PABLO: Ah, ahora que sacas el tema de Su ...

MARCO: Tengo que sacar lo positivo de esta desgracia que me ha pasado. Y es que gracias a la hija de puta de Berta he superado totalmente el tema Su.

PABLO: Muy bien.

MARCO: Bien, ¿verdad? ¿No estás contento? Con la de horas que he pasado aquí hablándote de ella y ahora ... Superado. Del todo.

PABLO: Es cojonudo.

MARCO: ¡Cojonudo, y tanto, genial!

PABLO: Genial, genial, viene.

MARCO: ¿Que viene quién?

Marco mira a Pablo y entiende que es Su quién viene.

MARCO: No, no, no, no. Esto no me lo puedes hacer.

PABLO: Toni me ha dicho que la invitaría.

MARCO: ¿Pero qué dices, hombre! ¿A Su? Hostia, Su no, que ahora lo tenía superado. Si me ve tiene que verme fuerte, feliz, con otra tía ... No puede ser. No puede venir. Además, ella tampoco era tan amiga de Litus.

PABLO: Sí que eran amigos.

MARCO: Pero los presenté yo. Litus, Su, Su, Litus.

PABLO: Y qué.

MARCO: No, no. Es importante. Ahora ella ya no es mi novia. No tiene por qué venir. No pinta nada. Esto es así de toda la vida. Tu novia es amiga de tus amigos hasta que cortáis. Yo ya no veo sus amigos. Ella no tiene por qué venir. No es mi novia, ergo no es amiga de mis amigos.

PABLO: Yo qué quieres que te diga, Toni la ha invitado.

MARCO: Llámale. Dile que se ha anulado.

PABLO: No, no no. No podemos hacer eso.

MARCO: Es que no sé ... Yo ahora Su ... y Toni y toda la mandanga ... No me veo capaz. Yo necesito estar tranquilo, Pablo. Necesito un entorno agradable, armónico.

PABLO: Estaremos bien.

MARCO: A mí, a mí, eh, ahora te hablo de mí. A mí, no me apetece.

PABLO: Pero no lo podemos anular. Lo ha organizado Toni.

MARCO: Pero en nuestro piso.

PABLO: ¿Y qué?

MARCO: Pues que es extraño, hacer una fiesta ...

PABLO: No, no es una fiesta.

MARCO: ¿Ah no? ¿Y qué es si no? Es extraño, Pablo. Es muy extraño. Y más que la organice Toni. ¡Y encima en nuestro piso!

PABLO: Me lo pidió, y yo ...

MARCO: No le supiste decir que no.

PABLO: No.

MARCO: Claro. Es que tú no sabes decir que no. Esto tendrías que tratártelo. Hay psicólogos que lo tratan. Que te enseñan a decir que no.

PABLO: Sí, ahora iré al psicólogo por esto.

MARCO: No, por esto no.

Pablo lo mira.

PABLO: ¿Qué quieres decir?

MARCO: ¿Yo? Nada.

PABLO: Sí, hombre. Sí que quieres decir. Has dicho "por esto no". Que quiere decir que "por alguna otra cosa" sí.

MARCO: Sí. He querido decir esto.

PABLO: ¿Y por qué otra cosa crees que debería ir al psicólogo?

MARCO: Pues por alguna.

PABLO: ¿Qué?

MARCO: Es que ... No sólo hay una.

PABLO: ¿Ah no? Muy bien. ¿Cuántas hay?

MARCO: Unas cuantas.

PABLO: Como por ejemplo ...

MARCO: No saber decir que no.

PABLO: No, ésta ya la has dicho.

MARCO: No tener pareja.

PABLO: Tengo que ir al psicólogo porque no tengo pareja.

MARCO: Porque no has tenido nunca.

Pablo no dice nada, le jode.

PABLO: Continúa.

MARCO: Porque no sabes enfrentarte a los problemas. Porque te exaltas con facilidad. Porque eres demasiado exigente. Porque tienes una obsesión por la limpieza y por el orden. Porque no te gusta recibir visitas. Porque no te gusta hablar...

PABLO: Sí que hay cosas, veo. ¿Quieres que empiece yo? Estás obsesionado con ...

MARCO: No, yo hoy no tengo el día. Hoy no estoy fuerte. Además, yo ya voy al psicólogo.

PABLO: Pues yo no pienso ir al psicólogo por ninguno de estos motivos.

MARCO: Porque no has guardado sus cosas.

PABLO: Están a punto de llegar.

Pablo le mira, duro. Eso sí que le ha hecho daño. Mucho. Y se va a la cocina. Vuelve a entrar.

PABLO: ¿Todos lo haríais mejor que yo? ¿Verdad? Es eso. Tú aquí llorando por una tía que hace dos días que has conocido, preocupado porque viene Su ... ¿Y de Litus nada, no? Total, hace tres meses... ¿Ya no te acuerdas de él?

MARCO: Claro que me acuerdo.

PABLO: No entras nunca en su habitación.

MARCO: Porque no soy masoquista.

PABLO: Pues sus padres vienen de vez en cuando. Se están un rato.

MARCO: ¿Pero qué dices? No los he visto nunca.

PABLO: Procuero que cuando vengan tú no estés. Vienen una vez a la semana o así.

MARCO: Ay, por favor, qué angustia.

Hay un silencio tenso. Marco vuelve a llorar, desconsoladamente.

MARCO: Me insultaba.

PABLO: ¿Litus? Pero que dices... Si Litus...

MARCO: No. Berta. Me insultaba. Me insultaba mientras lo hacíamos. Me insultaba en la cama y me gustaba. Me gustaba mucho. Y ella ... Ella lo pasaba Me parece que la Ignatia no me está yendo muy bien. En teoría te equilibra, pero a mí no ... Yo tengo una ansiedad aquí ... No puedo respirar. Y yo ahora ... Necesito que me escuches. Que me consueles, hostia.

PABLO: A ver, estos están a punto de llegar. Pero tenemos cinco minutos. ¿Por qué no me cuentas qué ha pasado con Berta?

MARCO: ¿Me escucharás?

PABLO: Sí.

Pablo se sienta con Pablo en el sofá. Marco le mira y tarda un rato en hablar.

MARCO: Ma tradito.

PABLO: ¿Matradito?

MARCO: Ma traditooo.

Pablo ríe.

PABLO: ¿En italiano? Venga, va, no me vaciles.

MARCO: Es la manera más visceral que tengo de decirlo. Se ha ido con otro.

PABLO: Ya.

MARCO: ¿Ya? ¿Te parece muy normal?

PABLO: No, no. Normal no es, no ...

MARCO: Yo soy una buena persona.

PABLO: ¿Y?

MARCO: Que no me merezco que me hagan esto.

PABLO: Que no te lo merezcas no quiere decir que no te pase.

MARCO: Yo merezco ser feliz.

PABLO: Que te lo merezcas no quiere decir que lo consigas.

MARCO: Me vas muy bien, eh. Me animas mucho.

PABLO: Lo siento, no sé qué decirte.

MARCO: Me ha destrozado. Me ha partido por la mitad.

PABLO: Ya.

MARCO: Estoy de tus "ya". ¡Para decir "ya" mejor que no digas nada! Se ha enamorado de un chico. Un chico que hacía tiempo que conocía. "Lo siento mucho", me ha dicho. Y casi la pego. De verdad. Me ha agarrado algo que he pensado: la pego. Yo la pego. La pego y ya está. Al menos así me desahogo. Como mínimo le hago daño. Daño de verdad, ¿sabes? Me hubiera gustado romperle algo. Una pierna o un brazo, dejarle marca. Que la tuvieran que abrir y que cada vez que viera la cicatriz se acordara de mí. ¿Tú me estás oyendo? ¡Parezco un puto psicópata, joder!

PABLO: No sé ... ¿Litus qué te diría?

MARCO: Litus me daría un porro y me diría "todo pasa". Paradójico, ¿no? Que lo dijera él. Si sabía que "todo pasa" ...

PABLO: Era demasiado sensible.

MARCO: Pensaba demasiado. Yo siempre se lo decía. Tío, piensas demasiado. Tendrías que follar más y pensar menos.

PABLO: Al final follaba mucho y ya ves de qué le sirvió. A mí me parece que lo mejor es no follar, a veces. Quiero decir que estás más estable si no follas, ¿no? No tienes problemas añadidos. Sólo los que te corresponden.

MARCO: Y esto es lo que te montas tú en la cabeza para justificar que hace siglos que no ligas.

PABLO: Tú llevas cuatro días follando y mira cómo estás.

MARCO: Es que era tan guay. Una vez hicimos un fin de semana de hotel.

PABLO: ¿Con Litus?

MARCO: ¡No! ¡Con Berta!

PABLO: Ya haremos cosas. ¿Tú has hecho alguna vez un picnic?

MARCO: ¿Un picnic?

PABLO: Es muy agradable, al aire libre, y barato...

Suena el timbre de la casa.

MARCO: Que puntuales, ¿no?

PABLO: Seguro que es Toni.

MARCO: En el fondo es buen tío.

PABLO: Muy en el fondo, quizá. ¿Estás bien, tú?

MARCO: Sí, más o menos.

PABLO: No llores, por favor.

MARCO: Lo intentaré.

PABLO: Si te dan ganas te encierras en el baño.

MARCO: Tranquilo, que ya me aguantaré.

Marco va a abrir. Es Laia. Marco la mira extrañado, pero se nota que le hace ilusión que haya venido.

MARCO: Ei, no sabía que venías.

Marco y Laia entran. Pablo la ve y se queda de piedra.

PABLO: ¿Qué haces tú aquí?

LAIA: Pues yo ...

PABLO: No te puedes quedar.

MARCO: Pablo.

PABLO: Es mi casa y no quiero que se quede.

MARCO: También es mi casa. Y a mí me parece que tiene todo el derecho a quedarse.

LAIA: ¿Ahora vives aquí?

MARCO: Sí, hace un mes. Bueno, en el sofá.

LAIA: Y la habitación de...

PABLO: ¿No puedes ni pronunciar su nombre?

MARCO: Pablo.

PABLO: No se puede quedar.

MARCO: No se lo puedes negar.

LAIA: Marco tiene razón. No me lo puedes negar. Toni me ha invitado. Pensaba que habría llegado.

PABLO: Esta es mi casa y yo decido quién se queda y quién no.

MARCO: Yo quiero que se quede.

PABLO: Tú ahora vives aquí, de acuerdo, pero esto desde hace diez años es mi casa. Y la de Litus.

LAIA: Litus está muerto.

MARCO: *(A Laia.)* Uí... Mejor que no vengas con esa actitud, porque si no ...

PABLO: Ya sé que está muerto. Pero vivía aquí. Y si ahora estuviera vivo ... Si él estuviera vivo ...

LAIA: No querría que me quedara. ¿Es eso lo que quieres decirme?

PABLO: No querría, no.

LAIA: No pienso irme.

PABLO: ¿Y qué ...? ¿Qué piensas hacer? No entiendo como Toni te puede haber invitado. ¿Cómo mirarás a la cara a su hermano? No has venido ni un día, no has vuelto a ver a sus amigos, no has venido a ver su habitación ... Y yo he sufrido como un animal. ¿Lo entiendes? Como un animal. Y todavía estoy sufriendo. Y recibo a sus padres, que vienen a ver la habitación, que no han querido sacar las cosas ... Y yo las

tengo que ver cada día. ¡Cada día durante tres meses!

LAIA: ¿No has sacado sus cosas?

PABLO: No.

LAIA: Pero, Pablo. Pero ... ¿Por qué?

PABLO: Porque yo no soy como vosotros. ¿Tú qué hiciste? Tírar todo lo que tenías de él, ¿verdad? Borrarlo. Es eso lo que hiciste, ¿no?

LAIA: Claro que no.

PABLO: No sé cómo te has atrevido a venir.

MARCO: Déjala. Todo esto... La fiesta... Es para Litus, ¿verdad?

PABLO: Sí, eso es lo que ha dicho Toni. La intención es ésta.

MARCO: Pues estoy seguro de que él querría que se quedara.

PABLO: Él querría que desapareciera. Si ella hubiera desaparecido de su vida, si simplemente él hubiera conocido a otra persona...

LAIA: Litus estaba enfermo. No fue culpa mía. Y no quiero que te pases toda la noche diciéndomelo. Sé que piensas que fue culpa mía. Y es lícito. Puedes pensar lo que quieras. Seguramente es más fácil asumir que fue culpa mía que no que tu amigo tenía una enfermedad mental.

PABLO: No tenía ninguna enfermedad.

LAIA: Claro que la tenía. Una persona centrada, una persona que está bien no hace lo que hizo él. No lo hace. Pide ayuda.

PABLO: A ti te había pedido ayuda.

LAIA: A mí me había pedido que no lo dejara. Eso no es pedir ayuda.

PABLO: ¿Por qué no volviste con él?

LAIA: Porque ... No podía. Y porque si lo hubiera hecho tampoco le hubiera salvado la vida.

MARCO: Lo que Litus seguro que no querría sería que discutiéramos de esta manera. Eso seguro.

Hay un silencio, parece que Pablo se tranquilizará, pero...

PABLO: Ahora estarías de ... ¿Qué? Seis meses?

MARCO: Pablo, por favor.

PABLO: Ha venido, ¿no? Pues hablemos de todo. Ahora vendrá Toni y tendrás que

responder ante él. Si ha hecho que vengas supongo que es para putearte. Si no, no se entiende.

LAIA: Si hubiera tenido el hijo, él se habría suicidado igual. Y yo ahora estaría a punto de ser madre, sola, y le tendría que explicar a mi hijo que su padre está muerto. Que se suicidó. Que un día cogió un coche y se mató.

PABLO: Él no podía más. Tú siempre has sido un bloque de hielo, pero él no. Él era un chico sensible. Era ... Era demasiado bueno para ti.

Hay un silencio muy tenso.

LAIA: Litus me llamó y me preguntó si estaba segura de abortar. Yo le dije que sí. Y me preguntó si quería volver con él. Y le contesté que no. Lloré. Mucho. Y él también lloró. Y entonces me dijo que todo lo que pasara a partir de ese momento no era culpa mía. Cogió el coche, se puso a cien por hora por la nacional y giró el volante. Giró el volante conscientemente, no fue ningún accidente. Litus se suicidó.

Laia se emociona.

LAIA: Yo ... Desde hace tres meses que yo ... Yo era una tía fuerte, tienes toda la razón: una tía valiente. A lo mejor un bloque de hielo, no lo sé. Pero era fuerte, y dura, y era feliz y seguía adelante porque confiaba en la vida. Confiaba en la vida y creía que todo iría bien. Siempre creía que las cosas irían bien. Y no tenía miedo, no tenía miedo a nada. A mí nunca me había pasado nada, hostia. Nada fuera de lo normal. Algún día estaba triste, pero me pasaba rápido. Conocía gente que tenía ansiedad. Tenía una amiga que no podía ni ir al cine porque decía que le cogía ansiedad. Y yo pensaba que estaba tarada. Porque no la entendía. Porque cuando alguien me decía que no podía respirar yo pensaba que eran débiles ... Que no ... Que no estaban preparados ... Y ahora, yo ... Hace tres meses que no puedo respirar. Que no puedo dormir. Que no quiero dormir porque cuando me duermo sólo sueño con él. Y me imagino el coche. Y me lo imagino a él, desnudo, dentro del coche. Muerto. Me lo imagino muerto. Me lo imagino desnudo y veo que se acerca a mí y que me dice que quiere un hijo. Que quiere que tenga un hijo suyo. Pero esto no puede ser. Ya no puede ser. No supe amarle como se merecía. Él era demasiado especial para mí. No supe entenderlo. Era un ángel. Litus era un ángel. Un ángel extraño, herido, que quiso tenerme a su lado,

pero yo ... No estuve a la altura. Era demasiado bueno para mí, tienes toda la razón. Como siempre. Tú siempre tienes la razón en todo.

Laia se pone a llorar. Marco, que aún piensa en su desengaño se pone a llorar.

MARCO: ¿Quieres Ignatia?

Laia niega con la cabeza. Marco toma Ignatia.

LAIA: La psicóloga me dice que no es culpa mía, y yo ... No sé si es culpa mía o no. Pero quiero estar aquí. Y no puedes decirme que no. Porque yo también necesito seguir adelante. Y si no te he visto hasta ahora es porque no he sido capaz. Pero hoy me siento fuerte, por eso he venido. Para que me miréis todos a la cara y me digáis que no soy culpable.

PABLO: Ahora van a llegar sus amigos. Y todos te dirán que eres culpable. Llegará su hermano. ¿Cómo le mirarás a la cara a Toni? ¿Por qué te haces esto?

Suena el timbre. Marco se levanta para ir a abrir. Pablo no dice nada. Mira a Laia que está incómoda pero decidida a quedarse. Marco va a abrir y cuando lo hace entra Toni. Ve a Laia. Saluda a Marco y a Pablo y va hacia Laia, que le abraza, llorando. La siguiente conversación es en voz baja, para ellos.

LAIA: Me has dicho que llegarías antes.

TONI: Me he quedado sin batería. ¿Qué pasa?

Laia le mira y se besan. Un beso largo. Marco y Pablo lo ven y flipan. Marco va hacia Pablo.

MARCO: *(En voz baja.)* Le ha comido la boca, le ha comido la boca...

PABLO: Ya lo he visto. *(A Toni y a Laia.)* ¿Esto qué coño significa?

TONI: ¿Tú qué crees?

LAIA: Si no hubiera sido por él, yo ... Yo no hubiera podido seguir adelante.

PABLO: No me lo puedo creer. ¿Pero tú qué tipo de fiesta has organizado? ¿Qué quieres? Si Litus supiera que tú y ella ... No querría que estuvieseis aquí ninguno de los dos. Y mucho menos que le organizáramos una fiesta.

TONI: Litus ya no está. No puede decidir cómo deben ser nuestras vidas.

PABLO: ¿Te hace sentir mejor, eso? Le has robado la novia a tu hermano, ¡hostia! Es que no me lo puedo creer. No entiendo cómo puedes venir aquí y ... Es patético. Sois patéticos.

TONI: A mí tampoco me hace ninguna gracia esta fiesta.

PABLO: ¿Ah no? ¿Y por qué coño la has organizado?

TONI: Porque Litus me lo pidió.

LAIA: ¿Qué?

PABLO: Cuando te lo pidió?

TONI: Me dejó una carta. Un sobre grande. Hay cartas para todos.

PABLO: Pero qué dices.

Toni saca un sobre grande.

PABLO: Pero ... Y por qué no nos habías dicho nada antes?

TONI: En la carta me pide que espere un tiempo. Y es lo que he hecho.

LAIA: ¿Por qué no me lo habías dicho?

TONI: No se lo había dicho a nadie.

LAIA: Ya, pero creo que yo tenía derecho a saberlo.

TONI: No podía decirlo. Tienes que entenderlo.

PABLO: Tú sabías que se había suicidado.

Toni hace que sí con la cabeza.

PABLO: ¿Y por qué no nos lo dijiste? ¿Por qué no dijiste que te había dejado una carta? ¡No dejó nada para nadie! ¡No sabíamos qué cojones había pasado! ¿Y tú sí?

TONI: Yo nunca he negado que se suicidara.

PABLO: ¡Yo sí! Yo estuve mucho tiempo deseando que hubiera sido un accidente. Y es lo que decía a la gente: Litus ha tenido un accidente. No han podido hacer nada.

TONI: Todos sabíamos que el accidente lo había provocado. No nos hacía falta ninguna

carta.

PABLO: Serás ...

TONI: Yo sólo estoy siguiendo sus instrucciones.

MARCO: Esto es macabra. Es que no lo entiendo. No deja ni una carta y ahora resulta...

LAIA: ¿Hay alguna carta para mí?

TONI: Sí.

LAIA: ¿Y para tus padres?

TONI: También.

LAIA: ¿Y las has leído?

TONI: No. Todos sabíamos que se había matado.

PABLO: ¡Pero tú tenías cartas tuyas! ¡Sabías seguro que se había suicidado! Ahora es tarde. ¿Que no lo entendéis? Es tarde, ¡hostia!

LAIA: Lo ha hecho por nosotros. Supongo que pensaba que al cabo de unos meses estaríamos más preparados para hablar de él. Para recordarlo ...

PABLO: ¿Y él ha elegido quien tiene que venir?

TONI: Sí.

PABLO: ¿Y quería que viniera Laia?

TONI: Claro.

Suena el timbre. Pablo va a abrir y entra con Pepe. Pepe es tímido y se siente claramente fuera de lugar. Viene con una guitarra colgada en la espalda.

MARCO: Eh, Pepe. No sabía que venías.

PEPE: Hola.

MARCO: ¿Qué, tío, a tope, no?

PEPE: Sí.

TONI: Tú eres Pepe, el del grupo, ¿No? El de Josep.

PEPE: El manager me dijo que me iría mejor si me ponía "Josep".

TONI: Hacía años que no te veía. Eras un criajo así.

PEPE: Hice el estirón tarde.

TONI: Como Litus.

PEPE: No habías venido nunca a nuestros conciertos. Por eso hacía tanto que no me veías. Desde el instituto, supongo.

LAIA: He comprado entradas para el concierto del Palau.

TONI: ¿Qué Palau? El de la música? ¿Tocarás en el Palau de la música?

PEPE: Sí. *(A Laia.)* Muchas gracias.

LAIA: Casi no quedaban.

PEPE: Ahora ya están agotadas.

TONI: Hostia, en este país llenas dos días un centro cívico y ya te dan el Palau. Es increíble.

MARCO: Pepe ha vendido más de ... ¿Cuántos discos has vendido?

PEPE: Más de treinta mil.

MARCO: Si te han dado un disco de oro, ¿verdad?

PEPE: Sí.

TONI: Joder, sí que te va bien.

PEPE: Me va bien, sí.

TONI: En cambio con Litus ... No os iba nada bien.

PEPE: Era otro estilo. Pero él tenía mucho talento. He traído la guitarra, para... Pero si no, no... Quiero decir que no ... Que yo como queráis, quiero decir. Yo ya sé que tú ... Que no te gustaba la música que hacíamos.

TONI: No me gustaba, no. No es ningún pecado, ¿verdad?

PEPE: Litus tampoco quería que la oyeras.

TONI: ¿Ah no?

PEPE: Siempre decía que teníamos que esperar. Que tú entendías mucho de música y no quería enseñarte nada hasta que tuviéramos algo guapo de verdad.

PABLO: Y como tú tampoco ibas a sus conciertos, se lo pusiste fácil.

PEPE: A mí me gusta la música que hacíamos. Yo hacía la música y él la letra. Él era muy bueno haciendo letras.

LAIA: Escribía muy bien.

Pepe sonríe.

PEPE: Estás muy guapa.

LAIA: Gracias.

PABLO: Está muy guapa y con Toni.

PEPE: Ah. Con Toni ...

PABLO: Con él, sí, que son novios.

PEPE: Ah. (A Laia.) ¿Estás bien?

LAIA: Sí, gracias.

PEPE: Que bien. Me alegro.

PABLO: ¿Te la suda que esté con Toni?

Pepe no dice nada. No quiere entrar en la discusión.

PEPE: Yo ahora también tengo una novia.

TONI: Claro, ahora que eres tan popular ...

MARCO: Claro, tú tienes fans, ¿verdad?

PEPE: Sí. Algunas. Pero mi novia no es una fan. Bueno, ahora sí. Pero no se hizo novia mía porque fuese fan.

MARCO: Qué fuerte. Josep en el Palau. Qué pasada, ¿no?

Marco y Toni ríen. Después callan y hay un silencio. Incómodo. Eterno.

PEPE: Hemos quedado para hablar de Litus, ¿no?

PABLO: Más o menos.

PEPE: Es que yo ... Os quería contar ... Que ... (A Pablo.) ¿Puedo?

PABLO: A mí no me mires, (Señalando a Toni.) manda él.

TONI: Claro.

PEPE: Lo he visto en alguna peli. Los amigos quedan para contar anécdotas del amigo que ha muerto. Y por eso he pensado que os podría contar algo de Litus.

Se levanta, saca un papel que lleva en el bolsillo. Y empieza a leer como si fuera una redacción de colegio. Sin ninguna entonación ni intención.

PEPE: *(Leyendo.)* El día que Litus se suicidó. *(Pausa corta.)* El día que Litus se suicidó tenía que venir a ensayar, pero me envió un mensaje y me dijo que no podía. Me quedé solo en el local y empecé a pensar en la melodía de una canción que él me había enviado por mail. La canción era un poco extraña. Él últimamente siempre hacía canciones de amor, muy cursis. Horribles. Yo sabía que eran para Laia.

LAIA: Litus no me escribió nunca ninguna canción.

PEPE: Te escribió miles.

TONI: *(A Pepe.)* ¿Hace falta que hablemos de las canciones que Litus le escribía?

PABLO: Hemos quedado para hablar de tu hermano. Parece que te joda.

PEPE: *(Sigue leyendo.)* Pero esa canción no era para Laia. Eso seguro. Era para él. Esto es lo que pensé en el primer momento. Era bonita, eh. No es que fuera mala. De hecho era la canción más bonita que había escrito. Le puse música en dos horas o menos. Mientras le esperaba. Entonces no sabía que no vendría nunca más. Y le esperé horas y horas. Me quedé dormido en el local y al día siguiente ...

LAIA: Te llamé.

PEPE: Laia me llamó, sí. Y cuando supe lo que había hecho entendí que aquella canción no era para él. Era para mí. Bueno, ahora creo que era para todos.

Y Pepe se sienta.

TONI: ¿Y esta es tu gran anécdota?

MARCO: Toni, no seas capullo.

TONI: Es que flipo.

PEPE: Bueno, sólo quería deciros que el día que murió escribió la mejor canción que había escrito.

TONI: Muy bien. Muchas gracias.

LAIA: ¿Por qué no la cantas?

TONI: Va, ¡por favor!

MARCO: ¿Te apetece?

PEPE: No sé. Yo he traído la guitarra. Pero para cantar nuestras canciones. Esta ... Esta quizás ... Había ensayado una que había hecho por Laia. No era muy muy buena. Era así como ...

TONI: Supongo que la canción de mi hermano no es una de las canciones que te han hecho famoso, ¿no?

PEPE: No. Las canciones del disco nuevo, son ... A Litus no le gustaban porque decía que eran demasiado comerciales.

TONI: Pues no se equivocaba.

PEPE: Y él no quería hacer nada comercial. Pero a mí... me salen así.

MARCO: Y no te ha ido nada mal.

PEPE: Pero la letra que él escribió era muy bonita. Comercial, comercial no era ...

LAIA: Me gustaría que la cantaras.

TONI: Todo esto es ridículo.

MARCO: ¿Ridículo por qué?

TONI: Esto de las canciones, va, por favor. Si tenemos que recordar a Litus hagámoslo con un poco de dignidad, ¿no?

LAIA: Yo quiero que cante la última canción que escribió.

PEPE: Yo como queráis, pero ... Necesitaría ensayar.

TONI: Eso, tú ensaya.

Hay un momento de silencio. No saben muy bien qué hacer.

PABLO: Era la última llamada que había hecho. Me había llamado para preguntarme dónde estaban las llaves de la furgó. Él siempre ... Si no se lo hubiera dicho, quizás no ... Quizás aquella tarde no hubiera cogido la furgó y ahora estaría aquí, con nosotros, fumando porros y cantando canciones ...

MARCO: No digas tonterías.

PABLO: Yo no estaba en casa. Pero sabía perfectamente dónde estaban las llaves. Él siempre lo dejaba todo de cualquier manera. Se lo dije. "En el primer cajón del mueble de la entrada." Siempre le guardaba las cosas allí. Él decía que estaba obsesionado con el orden, pero decía que ya le iba bien. Así siempre sabía dónde tenía las cosas. Por eso me llamaron a mí. Porque era la última llamada que había hecho. Encontraron la furgó. Y a él, claro. Me preguntaron quién era. Si era familiar o ... Dije familiar. No sé por qué.

TONI: Porque estás tarado.

Laia hace un gesto a Toni para que afloje.

PABLO: ¿No querías hacer una fiesta para tu hermano? Pues yo estoy de acuerdo con Pepe. Tenemos que hablar de él.

LAIA: Sí, pero ¿por qué no leemos las cartas?

TONI: No, todavía no.

PABLO: Estaba histérico. Después dije que vivía con él. Y me pidieron el teléfono de sus padres. Se lo di. No quería llamarlos yo. No hubiera sabido cómo hacerlo. ¿Cómo se dice algo así?

TONI: Pues yo te diré cómo se dice: se dice la puta policía llama a mis padres y les dice que su hijo ha tenido un accidente y que está mal. Y mis padres van hacia el hospital y mi madre no para de decir: seguro que está vivo. Si estuviera muerto nos lo habrían dicho. Han dicho que está grave. Se pondrá bien, seguro que se pondrá bien.

PABLO: No podía llamarles yo.

TONI: No te estoy diciendo eso.

PABLO: No lo pensé. Fui hacia el hospital. Me pidieron que entrara a reconocerlo. Yo sabía que no me tocaba a mí reconocerlo.

TONI: No te tocaba a ti, no.

PABLO: Pero me preguntaron si quería. Me dijeron que si no lo hacía yo, lo tendrían que hacer sus padres. Y lo hice. Necesitaba verlo. Porque hacía menos de una hora me había llamado para preguntarme dónde estaban las llaves y ahora ... Ahora estaba en un depósito de cadáveres, a punto de entrar ... Estaba desnudo. Y tenía la cara ...

LAIA: Pablo, por favor.

PABLO: Perdón.

TONI: No lo tenías que hacer tú. No eras tú quien tenía que reconocer el cadáver de mi hermano.

PABLO: Yo entré, porque ... Porque quise. Porque me dijeron si quería y pensé que sí, que quería. Que quería verlo, que lo quería tocar, que quería sentir que estaba muerto. Que lo quería notar. Que le quería decir adiós. Le tenía que ver allí, desnudo. Muerto. Estuve un rato. Y después salí. A esperar a tus padres. Cuando llegaron les pidieron que reconocieran el cadáver. Les dijeron que yo había entrado y que lo había reconocido. Pero insistieron para que ellos también entraran.

TONI: ¿Les insistieron a mis padres? ¿Les dijeron que entraran a ver a Litus?

PABLO: Sí. Claro. Eran sus padres. Quiero decir que yo ... De Litus no era nadie.

TONI: ¿Mis padres? A mí me dijeron que cuando llegaron tú ya lo habías reconocido. Y que los médicos les dijeron que no podían entrar.

PABLO: ¿Que no podían entrar? Eran sus padres. ¿Cómo querías que les dijeran que no podían entrar?

TONI: Pero ... No entraron. ¿Verdad que no entraron?

PABLO: No. No quisieron.

TONI: ¿No quisieron? ¿Qué quiere decir que no quisieron?

PABLO: La policía les preguntó si tenían suficiente con mi testimonio. Y ellos dijeron que sí. No había ninguna duda de que Litus era Litus. Estaba en su furgo, en el maletero había su ropa, su documentación, su móvil ... Y no estaba ... Quiero decir que se veía claramente que era él.

TONI: Tendría que haber ido ... Tendría que haber ido yo.

PABLO: Ya, pero tú no estabas. Tú nunca estabas.

TONI: Vete a la mierda. ¿Mi padre? ¿Mi padre dijo que no quería entrar?

Pablo asiente con la cabeza. Toni se queda hecho polvo. Suena el móvil de Marco. Mira quién es.

MARCO: Hostia, hostia.

TONI: ¿Qué pasa?

MARCO: Es la ... Una chica que ... Una que ... Ay, perdonad. Perdonad. *(A Pablo.)* Es Berta.

PABLO: Ahora, no, Marco.

LAIA: ¿Pero quién es?

PABLO: Una chica con la que está liado. Bueno, estaba.

MARCO: Estoy enamorado. No estoy liado. Estoy enamorado. Estaba liado. Ahora ya no.

PABLO: No lo cojas.

TONI: ¿Por qué no tiene que cogerlo?

PABLO: Pues porque esta tía le ha dado por el culo.

MARCO: Ha cometido un error. No seamos tan estrictos.

PABLO: Se ha ido con otro.

MARCO: Pero ahora me está llamando.

TONI: Yo de ti no haría caso de los consejos de Pablo.

PABLO: ¿Ah no? ¿Y por qué?

TONI: ¿Hace falta que te lo diga?

El móvil deja de sonar.

LAIA: Va, Toni.

PABLO: No. Dime, ¿por qué?

TONI: ¿Cuántas novias has tenido? (*Pablo no dice nada, puteado.*) Pues por eso.

PABLO: No necesito haber tenido novias para saber que esta tía le hará daño. Ya le está haciendo daño.

TONI: Estar enamorado a veces es hacerse daño.

PABLO: Esto tú, que eres un sádico. La gente normal es feliz cuando está enamorada.

TONI: Ahora dame lecciones. Sólo me falta eso.

LAIA: Va, Toni, por favor.

PABLO: Tú por qué coño estás con Toni? ¿Para ir calmándolo? Hace media hora que sólo le dices "por favor". Es patético.

LAIA: No te metas.

PABLO: ¿Y por qué no me puedo meter?

LAIA: Porque es mi vida.

PABLO: Cuando estabas con Litus también era tu vida y te pasabas el día pidiéndome consejo.

LAIA: Era diferente.

PABLO: Ah.

LAIA: Eres su mejor amigo y le entendías. Yo no... Ya sabes que yo no podía.

TONI: No hablemos de eso.

PABLO: Tú no puedes decidir de qué hablamos y de qué no. Esta noche manda tu hermano, ¿no? Pues tu hermano querría que lo aclaráramos todo.

TONI: Mi hermano está muerto y tú estás loco.

Toni va hacia Pablo, agresivo. Marco se pone en medio para que no se peguen.

MARCO: Ya no ... Ya no llama. No lo he cogido y ya no llama.

LAIA: Llámala si quieres hablar con ella.

MARCO: Se ha ido con otro.

LAIA: Pero tú estás enamorado, ¿no?

MARCO: Mucho.

Suena el móvil de Marco otra vez.

MARCO: ¡Hostia es ella! ¡Es ella! Esto quiere decir algo, ¿no? Que insista tanto ...

Quiero decir, que yo tengo una perdida. Si la quiero llamar ya le llamaré, ¿no? Pero ella insiste, insiste ...

TONI: ¿Pero tú qué eres? ¿Una mujer?

MARCO: ¿Qué hago? ¿Qué hago?

Toni le coge el móvil. Descuelga y se lo pasa a Laia.

MARCO: *(En voz baja, para que no se oiga lo que dice.)* ¿Qué haces?

TONI: Habla.

LAIA: *(Tapando el móvil con la mano.)* ¿Qué le digo?

MARCO: Se oye todo. Aunque pongas la mano se oye todo.

MARCO: *(Alarmado.)* Es verdad.

LAIA: Hola. (...) ¿Marco?

Toni hace que no con el dedo.

LAIA: No. Marco no. Ah, que no está.

Toni le hace una señal de aprobación.

LAIA: ¿Que dónde está?

Toni hace como si se estuviera duchando. A Laia le cuesta entenderlo. Marco lo entiende enseguida y le gusta la idea.

LAIA: Es ... El aire, salió a tomar el aire ...

Toni y Marco hacen que no con el dedo.

LAIA: No se encuentra bien, no...

MARCO: ¡En la ducha! ¡Estoy en la ducha!

LAIA: La ducha. Esto. Se está duchando. *(Cuelgan.)* Ha colgado.

MARCO: Nooooooooooooo.

TONI: Cojonudo.

Y Toni coge el teléfono de las manos de Laia.

MARCO: Cojonudo por qué?

Y Toni le da el teléfono a Marco.

TONI: Pues porque ahora esta tía piensa que estás con otra. Llama dentro de una semana y hará todo lo que le pidas.

MARCO: *(Que entiende.)* Aaaaah! Vaale, vale, vale ... Pero es que yo... Yo no puedo esperar una semana.

TONI: Si que estás mal.

MARCO: Es que es la primera mujer con la que me he fijado desde Su. Y ya hace tres años de Su.

TONI: Que por cierto, se casa.

MARCO: ¿Quién se casa? ¿Quien se casa? *(Entiende. Laia i Pablo miran mal a Toni.)*
¿Qué quiere decir que se casa? ¿Su? ¿Su se casa? ¿Mi Su? ¿Su? La ...

(Le cuesta respirar.)

TONI: Perdona. Pensaba que lo sabías.

PABLO: Claro que no lo sabía.

MARCO: *(A Pablo.)*: ¿Tú lo sabías?

Pablo no dice nada. Se gira.

MARCO: Lo sabías.

TONI: Nos ha invitado a todos.

MARCO: ¿Qué? ¿Qué significa que se casa? ¿Con quien se casa? ¿Por qué no lo sé, yo, que se casa? ¿Que se casa y os ha invitado a todos? ¿Mi Su se casa, os ha invitado a todos y yo no sé nada? Joder, soy un desgraciado.

TONI: Llama a esta tía y desfógate. Da igual que se haya ido con otro. Hace poco que salís, seguro que aún lo puedes remontar.

MARCO: ¿Se casa? ¿Qué quiere decir que se casa? ¿Mi Su se casa? ¿Mi Su se casa y yo sólo he podido conseguir un rollo de tres semanas que me ha puesto los cuernos? ¿Con quién se casa?

TONI: Alberto no se qué ...

PABLO: No lo conocemos.

MARCO: ¿Pero quién es? ¿A qué se dedica? ¿Cómo es? ¿Cuánto dinero gana? ¿Tiene familia? ¿Ha tenido parejas estables?

En medio de las frases de Marco, Pepe, totalmente desplazado empieza a tocar la guitarra. Todos lo miran.

PEPE: (Cantando.) Ella no es mi Suuuuu.

Todos flipan. Y lo miran, él no se da cuenta.

PEPE: (Cantando, emocionado.) Ella no es mi Suuuu. Ahora es la Su de otro. Ya no es mi Suuuuu. Ahora es la Su de otrooo. No es mi Suuuuuu.

MARCO: Eh, perdona ...

Marco intenta que Pepe pare de cantar, pero Pepe no le oye, está en su salsa.

TONI: (Gritando.) : ¡¡¡Tío!!!

Pepe, para de tocar de golpe, asustado. Estaba en su mundo.

MARCO: Tú, exactamente, ¿qué haces?

PEPE: Perdón, perdón, es que me emociono. Oigo algo y me emociono y empiezo a componer...

MARCO: Ya. ¿Pues podrías no componer sobre mi ex que se casará?

PEPE: Perdona.

LAIA: Pues no sonaba nada mal.

MARCO: Nooooo. No, no. Si a mí me gusta mucho como trabajas. Pero...

PEPE: Sí, sí. Perdona.

MARCO: Pues va. *(A Laia.)* ¿Qué hago? ¿La llamo?

LAIA: ¿A Su?

MARCO: ¡Sí, claro! ¡A Su! Llamo a Su y le digo que todavía la quiero, que no la he olvidado, que no se case.

TONI: ¿Pero qué dices, pero qué dices, pero ¿qué dices?

LAIA: No la llames a Su. Sería una cagada.

MARCO: Pero es que ahora con la cancioncilla esta de mierda. *(Cantando.)* Ella no es mi Suuuuuuuu. Y yo quiero que sea mi Su.

PABLO: Lo tienes superado, Marco, me lo has dicho antes.

MARCO: Lo tenía superado cuando pensaba que estaba sola y amargada. Pero ahora que se casa no lo tengo superado. Se casa. Y dentro de nada empezará a tener niños y más niños y más niños y yo continuaré solo, aquí, durmiendo en el sofá y yendo con éste a hacer picnics...

LAIA: ¿Por qué no llamas a la chica esa?

PABLO: Laia, no ...

LAIA: ¿Por qué no? ¿Si está enamorado?

PABLO: ¿Tú estás enamorada de Toni?

TONI: ¿Qué? ¿A ti te parece normal preguntar eso?

PABLO: ¿Lo estás?

LAIA: Claro que lo estoy.

PABLO: Claro.

TONI: ¿Tú de qué vas?

PABLO: Me cuesta entender que se haya enamorado de ti. Sólo eso.

TONI: ¿Te cuesta de entender? ¿Qué es lo que te cuesta tanto de entender?

Toni se acerca a Pablo, amenazador.

PABLO: ¿Qué haces? *(Pablo se aparta, asustado.)*

TONI: ¿Alguien tiene algo que contar de mi hermano?

MARCO: Sí, yo ... Una vez, cuando éramos pequeños... Puedo llamar, ¿por favor?

TONI: Yo ya te he dicho que esperaría una semana. Pero si quieres acabar solo, tú mismo ...

Marco marca. Contestan.

MARCO: Eh, hola. (...) Bien, muy bien, aquí de puta madre en una fiesta con unos amigos. (...) Sí, con una amiga. En la ducha, también, sí. Me acabo de duchar. Es que esto es un fiestón. Nos lo estamos pasando muy bien. Un poco pedo voy, ya. (...) Sí, es la fiesta de mi amigo que se murió, pero ... *(Se queda cortado, no sabe qué decir. Y cuelga.)*

LAIA: ¿Qué haces?

MARCO: Es que no sé qué decirle.

Llaman otra vez. Marco mira el móvil y descuelga.

MARCO: Ei, que se ha cortado. (...) No sé, la cobertura ... (...) (...) ¿Yo? Orange ... (...) Mira, es que estoy en una fiesta. No puedo hablar. (...) Ya te he dicho que bien. Hacía cuatro días que nos veíamos, ¿qué esperabas? ¿Que estuviera llorando por las esquinas o qué? Estoy de puta madre y ahora tengo que dejarte porque tenemos que celebrar una boda.

Y Marco cuelga.

TONI: De puta madre, tío.

MARCO: Ahora si queréis hablamos de Litus y hacemos lo que haga falta.

PEPE: Litus decía que la única manera que la gente no muriera era recordándola. Yo os he hablado un poco de él.

TONI: A ti te ha ido de puta madre que se muriera, no? Sé sincero, no pasa nada.

PEPE: ¿Pero qué dices?

TONI: Que desde que te llamas Josep te va de cojones. Con Litus os comíais los mocos.

PEPE: Las cosas han ido así, pero yo mataría por poder volver a tocar con Litus.

TONI: Y rechazarías tu éxito.

PEPE: Evidentemente.

TONI: Sí, seguro, pero si estás forrado. Y sí que os había oído tocar. En el insti. Era un concierto para Somalia, o para Kosovo, no me acuerdo. Vinimos con los de clase y no paramos de reír. Dabais pena.

PEPE: Éramos unos niños. Aprendimos mucho. Si hubieras venido a algún concierto lo habrías podido comprobar.

PABLO: Eran buenos.

TONI: Buenísimos, seguro. He comprado tu cd. Se lo ha has dedicado a Litus. "Para el único e irrepetible. Para Litus. Seguro que sigues tocando estés donde estés ". Muy cursi. Pero funciona ... mis padres se emocionaron y compraron un montón. No está mal. ¿Como hace esa? "El mundo al revés no es tan sencillo como crees ..."

Pepe guarda la guitarra.

PEPE: Eres un desgraciado. Yo me voy.

Pablo corre detrás de Pepe, que se va. Le cuenta lo de las cartas pero fuera de la vista del espectador. Pasa a la vez que la llamada de Marco. (Suena el teléfono de Marco.)

MARCO: Que te he dicho que estoy de fiesta. Que estoy de puta madre y ya no pienso en ti. Que paso de ti tres pueblos. Olvídame, va. (...) Hostia, Su. Perdona, perdona, pensaba que ... Que eras otra persona. (...) Una novia, sí. Bueno, novia. Un rollo, de tantos. Porque desde que me dejaste, que lo dejamos, no paro de ligar. Me persiguen todas, pero lo llevo bien, sólo es cuestión de hacerse un buen planing. (...) Sí, estamos todos aquí. (...) ¿Que cómo va? Bien. Más o menos. (...) Ah, no pasa nada. (...) Se ve que dejó unas cartas.

Pepe y Pablo vuelven a entrar.

PEPE: Me podrías haber dicho esto de las cartas.

TONI: Pues ahora ya lo sabes.

MARCO: Pero para ti no hay ninguna porque como él era amigo mío y cuando murió tu y yo ya estábamos separados ... Pues no tienes carta. Ya te explicarán cómo ha ido cuando vayan a la boda. (...) ¿Enfadado? No. ¿Por qué tendría que enfadarme? Tú y yo sólo estuvimos ocho años juntos, no sé por qué deberías haber tenido el detalle de decírmelo. (...) Muy bien, adiós, guapa, dios. *(Cuelga.)* La Su no viene.

TONI: Mejor. Pero sí que hay una carta para ella.

MARCO: ¿Para Su?

Toni asiente con la cabeza.

MARCO: A ver, a ver ... ¿Donde tienes las cartas?

TONI: Un momento.

MARCO: Que me des las cartas, ¡hostia!

Y Marco se pone histérico y empieza a buscar las cartas en la chaqueta de Toni. Encuentra el sobre grande. Lo abre y tira las cartas por el suelo. Hay seis. Marco empieza a revolver y coge la de la Su.

LAIA: No puedes leerla.

MARCO: Ella tampoco se puede casar y se casa, ¿no?

TONI: Esta carta no es para ti.

Marco abre la carta. Todos se miran. Marco lee. Es una carta muy corta. Marco se queda muy tocado con lo que pone.

PABLO: ¿Qué dice?

MARCO: Nada.

TONI: ¿Cómo que nada?

MARCO: Es una carta corta. No eran muy amigos y le ha dejado una carta corta. No pasa nada.

Marco sale hacia el baño con la carta.

PABLO: ¿Qué debe poner?

TONI: Yo qué sé. Yo no las he leído.

LAIA: Se debe haber emocionado, es normal.

PABLO: Danos las otras.

TONI: No, un momento, un momento. Esto lo tenemos que hacer juntos.

PABLO: ¿Qué quieres decir?

TONI: Que lo tenemos que hacer poco a poco.

PABLO: Mira, Marco te lo ha robado, así que no me toques los huevos.

TONI: Y mira cómo se ha quedado.

PABLO: ¿Y qué?

TONI: Que es mejor compartirlo, no?

PEPE: Yo también quiero la mía.

TONI: Muy bien.

LAIA: Y yo.

TONI: Muy bien, muy bien, como queráis. ¿Las queréis todas a las vez? Pues todas a la vez.

Suena el teléfono de Laia. Laia va a cogerlo.

LAIA: Perdón, perdón. Un momento. *(Mira la pantallita.)* Es Su. *(Descuelga.)* Hola, Su. No, no las hemos leído todavía. Sí, sí que hay una carta para ti...

Marco sale del baño, oye lo que está diciendo Laia y niega con la cabeza.

LAIA: Ah, no, no hay ninguna. Lo siento, me he confundido, es que...

Marco le roba el teléfono.

MARCO: *(Al teléfono.)* Tampoco eras tan amiga de Litus, ¡hostia! ¡Vete a probar el vestido de novia y no toques los cojones!

Marco cuelga, de mala leche. Hay un momento de silencio. Todos le miran, curiosos por saber qué pone la carta.

LAIA: ¿Estás bien?

MARCO: Sí. Bien.

PABLO: ¿Qué pone en la carta?

MARCO: *(Cantando.)* Ella no es mi Suuuu... Ahora es la Su de otro... *(A Pepe.)* Eres bueno, eh, cabrón, se me ha pegado como una mala cosa.

PEPE: Gracias.

LAIA: ¿Qué pone en la carta?

PABLO: ¿Dónde la tienes?

MARCO: La he roto y la he tirado al water.

TONI: No era para ti.

MARCO: Pero ella no lo sabrá nunca. ¿Verdad?

PABLO: ¿Decía que se suicidó?

MARCO: Claro que se suicidó.

PABLO: ¿Pero dice algo?

MARCO: Se despide. Dice "adiós".

LAIA: Se suicidó.

MARCO: ¡A ver si lo aceptas de una puta vez!

PABLO: No sé por qué lo tenéis tan claro.

MARCO: Hostia, ha dejado unas cartas, ¿no?

PABLO: Sí, ahora sí, pero ... Hace tres meses que no ... Y fue un accidente de coche.

MARCO: Me parece que si se suicidó o no, no es un tema de debate.

LAIA: ¿Qué pone en la carta?

MARCO: No es para vosotros, ¿no?

PABLO: Y para ti tampoco. Va, dime, hostia.

MARCO: Sabes cuándo me has preguntado qué me diría Litus viéndome así, tan colado por esa tía, hecho una mierda... Y yo te he dicho: me daría un porro.

PABLO: Sí.

MARCO: Pues me he equivocado. No me daría un porro. Seguramente llamaría a esta tía y le diría que no le convengo, que puede encontrar alguien mejor.

PABLO: ¿Pero qué dices?

MARCO: Yo no le caía bien, ¿verdad?

LAIA: Claro que sí.

PAZ: Litus te adoraba. Le dabas mucha risa.

MARCO: Le daba risa, claro. Como soy un payaso... Qué hijo de puta.

Pablo de da una bofetada a Marco. Todos se miran, tensos. Pero nadie hace nada.

MARCO: ¡A mí no me vuelvas a tocar! ¿Te ha quedado claro? A ver si te crees que soy imbécil, hostia! "Hiciste muy bien dejando a Marco. Te mereces a alguien mejor.

Espero que seas muy feliz. Adiós."

Todos se quedan de piedra.

PABLO: ¿Qué?

TONI: Pero si él te adoraba.

MARCO: Sí, mucho me adoraba el hijo de puta.

TONI: Si le vuelves a llamar hijo de puta seré yo quien te pegue una hostia.

MARCO: Por lo visto no le parecía lo suficientemente bueno para la Su.

PABLO: ¿Por qué has tirado la carta?

MARCO: Porque quiero pensar que no ha existido nunca. ¿Entendido? Esta carta no existe.

LAIA: Litus nunca diría algo así. No lo pensaba. Él te adoraba.

Marco saca la carta, que tenía guardada en el bolsillo, y se la enseña a Laia.

PABLO: ¿No decías que lo habías tirado?

MARCO: No he podido.

Laia coge la carta. Pepe, Pablo y ella la leen juntos.

LAIA: Es de... *(No sabe qué decir.)* De buen rollo.

MARCO: ¿De buen rollo?

LAIA: Es una manera de decirle que siga adelante.

PABLO: Sí, es bonito.

MARCO: ¿Bonito? ¿Bonito? ¿Os habéis vuelto todos locos o qué? Joder, vaya mierda de fiesta.

TONI: Litus no quería que las cosas fueran así.

MARCO: ¿Ah no? ¿Y qué quería el "pobre" Litus?

TONI: Es normal que te enfades, pero esta carta no la tenías que leer tú.

Toni les mira. Ha llegado el momento de darles las cartas. Se las da uno a uno, lentamente. Marco coge su carta rápidamente. Todos se sientan, para leer las cartas. Marco abre su carta enseguida y lee.

MARCO: *(Leyendo.)* Hola, Marco. Supongo que ya sabes por qué he me ido. Lo siento mucho. No tengo ganas de quedarme, ya no puedo más. Me ha gustado mucho ser tu amigo. Gracias por los momentos especiales. Espero que encuentres una mujer que te merezca de verdad. Una mujer que valga la pena. Estoy seguro que cuando la encuentres serás muy feliz.

Hay un silencio. Marco mira la carta.

MARCO: Es bonita. Es corta, pero es bonita.

TONI: Sí que es bonita.

Hay un silencio. Pablo y Laia se miran, no saben qué hacer. Miran a Pepe. Todos le miran. Es evidente que el próximo tiene que ser él. Pepe abre su carta. Y la lee.

PEPE: Hola, Pepe. No quiero que te hundas. Si me voy es porque quiero. Soy libre como nunca lo había sido. Tienes mucho talento y muchas ganas de seguir adelante, seguro que las cosas te irán bien. Encontrarás otra gente que quiera tocar contigo, y no te será difícil que sean mejores que yo. Gracias por todo, Pepe.

Hay un silencio. Incomodidad.

TONI: Él hablaba mucho de ti.

MARCO: Sí.

Pepe hace que sí con la cabeza, emocionado. Marco sonrío.

MARCO: Si te viera tocando en el *Palau de la Música* fliparía.

Todos sonrían. Hay un silencio.

PEPE: Está bien, es muy ... Muy Litus.

Todos miran a Laia y a Pablo. Ninguno de los dos quiere leer la carta. Se miran entre ellos. Hay un silencio largo.

MARCO: Chicos.

TONI: Déjalos, que cada uno haga lo que quiera.

Laia y Pablo se miran, no se ven capaces de abrir las cartas. Laia mira a Pablo, para que lea su carta. Pablo deja la carta sobre la mesa, no se ve capaz de leerla. Laia entiende que le toca a ella. Laia abre la carta. Empieza a leer pero para ella.

TONI: Hay más agua?

MARCO: Sí, en la cocina. En el armario de encima del fregadero hay una botella.

Toni va hacia la cocina. Laia va leyendo y no puede creer lo que lee. Todos se dan cuenta y se miran entre ellos. Toni entra con una botella de agua. Laia acaba de leer, le coge mucha ansiedad. Marco se acerca, le coge la mano. Laia hace que no con la cabeza. Está muy mal.

MARCO: ¿Quieres Ignatia?

LAIA: Sí.

TONI: ¿Qué es esto?

MARCO: Una cosa de homeopatía.

Marco le da ignatia. Laia está muy mal.

TONI: ¿Estás bien?

LAIA: Necesito tomar el aire.

Y Laia empieza a irse.

TONI: Te acompaño.

LAIA: No hace falta. *(Señalando a Pablo.)* Que la lea él.

Y Laia sale, muy nerviosa. Mientras, Pablo ha abierto la carta. Mientras lo hace todavía tiene que haber interacción entre Marco, Toni y Laia. Pablo se levanta y va hacia el baño.

PABLO: Léela.

MARCO: Lo tienes que hacer tú.

PABLO: Ya lo he hecho.

MARCO: ¿Qué? ¿Ya la has leído?

Marco va. Ve que hay un papel en blanco. No se lo puede creer. Enseña el papel a Pepe y Toni. Entra Pablo del baño. Todos le miran, jodidos.

MARCO: Me sabe muy mal. Quizá era una forma de ...

PABLO: ¿Qué?

MARCO: No sé.

PEPE: Quizás lo que tenía que decirte ya te lo dijo en vida.

Suena el timbre. Toni va a abrir. Es Laia.

TONI: ¿Estás bien?

LAIA: Sí, sí.

Y Laia entra. Ve el panorama.

LAIA: ¿Qué pasa? ¿Qué pone en la carta?

Marco le enseña el folio en blanco.

LAIA: ¿Está en blanco? ¿Está en blanco?

Laia pierde los nervios. Está muy alterada y enfadada con Litus.

LAIA: ¡Es que de verdad! Esto no es normal. ¡Esto es una puta mierda! ¡Las putas cartas y todo! ¡Esto es un puto juego infantil de mierda!

Laia rompe la carta en blanco, desesperada.

LAIA: (A Toni.) : ¿A ti te parece normal que le haya dejado una carta en blanco?

TONI: Quizá... No sé.

PABLO: Quizá le pasó ...

LAIA: ¿Qué le pasó, eh? ¿Y conmigo qué le pasó?

MARCO: ¿Pero qué pasa? ¿Qué pone en la carta?

LAIA: ¡No pienso decirte qué pone! ¡Esto no se hace, hostia! ¡No se hace! Porque la persona ya no está y ahora yo y él ... ¿Qué hace él con una carta en blanco, eh? No puedes hablarlo porque él ya no está! ¡No le puedes rebatir nada! ¿Qué hace él con una carta en blanco y qué hago yo? ¡Eh! ¿Qué hago yo?

PABLO: No se entiende.

LAIA: ¡Claro que no se entiende!

PABLO: ¿Y por eso nos ha reunido?

LAIA: ¡Porque es un falso, porque es un falso de mierda!

PABLO : Pero él sabía que las leeríamos todos! ¡Él lo sabía!

LAIA: ¡Es un falso!

MARCO: Laia, no digas eso.

LAIA: ¿Por qué no lo puedo decir? No puedo entender por qué no lo puedo decir. Si tú hace diez minutos le estabas llamando hijo de puta.

MARCO: Porqué después te sabrá mal.

LAIA: ¡Era un falso y un egoísta de mierda! Esto es lo que era Litus. ¡Un egoísta! Y un ... Un desgraciado, hostia. ¡Hacer algo así no es normal! Si tú tienes ... Lo hablas a la cara antes de irte, ¿lo entiendes? ¡Das la cara! No nos dejas aquí con esta mierda ... ¡Esto es de cobarde! ¿Y ahora qué? ¿Ahora que?, eh!

PEPE: Litus no era un cobarde. Lo que ha hecho es muy valiente.

PABLO: ¿Tú qué crees, Toni?

TONI: No lo sé. Yo he ... He hecho lo que me ha dicho.

MARCO: Yo estoy convencido de que él no pensaba que las leeríamos en voz alta.

TONI: Él sólo dice que las leáis. Podía pensar que cada uno la leía en su casa.

PABLO: Se fue haciendo una rabia y ya está. Ha querido irse dando por saco. No se ha ido y punto. Pero no lo entiendo. Tú lo entiendes, Toni? ¿Por qué nos ha hecho venir a todos aquí? ¿Qué quiere decir? No quiere decir nada. Ha dado por el culo y punto, ¿no?

LAIA: Yo ... Yo me siento como en una puta trampa, es que no entiendo nada. Es que estaba muy enfermo. Hay que estar muy mal para hacer esto. Es que ahora es como si estuviéramos en un túnel. No entiendo nada. No lo puedo entender.

PABLO: Yo no sé qué decía tu carta, pero viéndote así... Si estás así de chungu ...

MARCO: La mía y la de Pepe son frías.

PEPE: La mía es como un sms, pero bueno...

MARCO: Es verdad. Son muy impersonales. Parecen telegramas. Que la tuya esté en blanco es raro de cojones. Y la tuya ... no sé qué pone pero es muy bestia, supongo.

LAIA: ¡Una puta mierda es! ¿Qué coño tenemos que hacer ahora? Que ... Es que ... Todas las cartas son una mierda! Son todas negativas!

PEPE: No, no, la mía no es ni negativa ni positiva.

MARCO: Es fría.

PEPE: Sí, pero no es negativa.

MARCO: No, la mía tampoco.

LAIA: ¡Si cuando has leído la de la Su has dicho que era un hijo de puta! ¡Va hombre va!

MARCO: Ya, pero a Su le dice lo mismo que a mí ... *(Pausa.)* Ya sé que es una paranoia, pero ... Y si ha hecho esto para que ... Le olvidemos.

PABLO: ¿Cómo?

MARCO: Sí, que ha dejado estas cartas horribles para que dejemos de pensar en él, para que tiremos adelante.

PEPE: Es muy retorcido, ¿no?

LAIA: Litus podía llegar a serlo mucho.

MARCO: No sé, a lo mejor es una manera de ... ¿Matarlo de verdad, sabéis?

PABLO: Litus era eso. Era estas cartas. Ya está. Asumamos esto de una puta vez y dejemos de justificarlo, que es lo que hemos hecho toda la vida. Justificarlo por todo, como si fuera un niño pequeño. "Ya sabes cómo es", "es un desastre, no se lo tengas en cuenta ...".

Y Pablo sale. A partir de este momento empieza a sacar cosas de la habitación del Litus y va llenando el comedor de cosas. Deben ser cosas significativas: su roba, películas, su colección de Tintín, etc. Laia vuelve a leer la carta para ella. Todos están muy cansados. Hay un momento de pausa. Laia leyendo la carta se da cuenta de que la carta no la puede haber escrito Litus. Pablo continúa sacando cosas.

LAIA: Un momento, un momento, Pablo, para.

Pablo para de sacar cosas, se detiene. Todos miran a Laia.

LAIA: ¿Toni?

TONI: ¿Qué?

LAIA: ¿Tú has escrito esto?

TONI: ¿Que yo he escrito esto?

MARCO: Laia.

LAIA: Esta carta no la puede haber escrito Litus Aquí hay algo que ... Que Litus no puede haber dicho.

TONI: ¿Qué?

LAIA: ¿La has escrito tú?

TONI: ¿Cómo quieres que la haya escrito yo?

MARCO: ¿Qué pone?

LAIA: Hostia puta. No me lo puedo creer.

MARCO: Laia, para ninguno de nosotros es agradable todo esto. Y tú ahora estás hecha una mierda y cargas contra Toni porque no puedes hablar con Litus.

LAIA: Aquí hay algo que Litus no podía saber ... Yo le dije una mentira, ¿vale? Le dije una mentira y ...

TONI: ¿Qué pone en la carta?

Laia lo vuelve a mirar a Toni. Le mira, retándole, está convencida que la carta la ha escrito él. Lee en voz alta..

LAIA: Una que no fuera tan cobarde como para abortar a escondidas. Yo no quiero ser padre, y menos de un hijo nuestro.

TONI: Sí, ¿qué pasa?

LAIA: ¿Que qué pasa? Pues que el hijo no era nuestro.

TONI: ¿Cómo?

LAIA: Que yo... *(Le cuesta decirlo.)* Le dije que no era suyo. Antes de ... Ese día le dije que no era suyo. Porque yo y él ... Estábamos fatal y no sabía cómo ... No sabía cómo dejarlo ...

TONI: Un momento, un momento ... ¿Le dijiste que el hijo era de otro y en realidad era de él?

LAIA: Sí.

TONI: ¿Le dijiste que le estabas poniendo los cuernos y que te habías quedado preñada de otro?

LAIA: Sí. Era la única manera de poder dejarlo ...

TONI: ¡Se mató, joder! ¡Después de esto se mató!

PABLO: ¡Nadie se mata por eso! ¡Se suicidó por lo que sea, pero no es culpa de Laia ni nuestra!

TONI: Pero no puedo creerlo. ¡Claro que te suicidas por esto! A ti tu novia te dice que ...

PABLO: Si tu novia te mete los cuernos no te suicidas.

TONI: Calla la boca! *(A Laia.)* ¿Por qué no me lo habías contado?

LAIA: *(A los otros.)* Es imposible que dijera nuestro hijo, ni que hablara de ser padre. Él creía que no era suyo.

PABLO: Litus estaba muy mal. A lo mejor... no sé, quizá puso esto para liarla. O quizás no te creyó ...

LAIA: Esta carta no la ha escrito él. *(Y mira a Toni.)*

PABLO: ¿Por qué lo habría hecho Toni? ¿Qué sacaría?

LAIA: No lo sé, manipularnos, o ...

PABLO: Esto lo ha escrito Litus, aunque nos joda. Él era así. Era éste. Y ahora lo que tenemos que hacer es seguir adelante, hostia.

LAIA: ¿Que no os dais cuenta? ¡Litus no era así! ¡Todo esto lo está manipulando él!

PABLO: No tiene ningún sentido.

TONI: Claro que no. ¿Qué sacaría yo?

LAIA: Llevas toda la puta tarde boicoteando cualquier acto de amor del Litus hacia mí: que no toquemos sus canciones, que no hablemos de las canciones de amor que él me escribía ...

MARCO: Laia, por favor ...

PEPE: Litus te escribía canciones preciosas. Es imposible que ahora te haya escrito una carta chungu.

LAIA: ¿Por qué las cartas no están escritas a mano?

TONI: Y yo qué sé.

LAIA: Litus no se hubiera puesto delante del ordenador a escribir esto.

MARCO: Ya, y tampoco se habría suicidado nunca ni habría escrito estas cartas ...

PEPE: Las canciones siempre las escribía a mano. A mí me ha extrañado mucho que la carta estuviera así impresa y tan limpia ... Él era mucho más caótico.

LAIA: Yo también lo pienso.

PEPE: Y mi carta es una mierda.

LAIA: Sí, es muy fría. Es imposible que sea de él.

PABLO: ¡Lo queréis aceptar de una puta vez!

LAIA: Marco, la tuya también es una mierda.

MARCO: Sí, pero ...

(Marco mira su carta.)

LAIA: Él era un amor, hostia! *(A Toni.)* Aunque te joda era un amor. ¿Lo entiendes? Y si pretendías que con toda esta mierda nos olvidáramos de él la has cagado, tío. Te ha salido todo del revés.

MARCO: Va, tía, te estás pasando.

Laia lo mira. Coge su carta y se le da a Marco. Marco la lee.

PABLO: ¿Por qué tendría que escribir una cartas haciendo ver que lo ha hecho Litus ... Es de locos. No tiene ningún sentido.

LAIA: ¿Qué querías?

Toni no contesta. Marco acaba de leer la carta.

LAIA: *(A Marco.)* ¿Tú crees que esto lo ha podido escribir Litus?

Pepe coge la carta y lee.

MARCO: Litus nunca me llamaría Marco. *(Leyendo la carta.)* Hola, Marco. Es verdad. Él siempre me llamaba Marcus. ¿Qué pasa, Marcus? Y a ti te llamaba "Flecha", Pablo. Litus no te puede haber dejado una carta en blanco. No puede ser.

LAIA: No. Él me hablaba mucho de ti, Pablo. Eras la persona más importante de su vida.

PABLO: Pues ya veis.

LAIA: ¡Que esto lo ha escrito Toni!

PABLO: ¡Que no, joder, esto es Litus!

MARCO: No, Pablo. No puede ser.

PABLO: Pues es. *(Mostrando la carta en blanco.)* Y esto es lo que era yo para Litus. Ya está.

PEPE: *(Que ha terminado de leer la carta.)* No. Litus no escribía así, nunca escribiría una carta con el ordenador y con este tono para Laia. No puede ser.

PABLO: Si Laia le dijo que le había metido los cuernos ... Se enfadó y vomitó lo que sea que le pone en la puta carta. Si lo suyo es lo más lógico en el fondo.

Laia le da su carta a Pablo. Pablo la lee. Se queda muy contrariado. Hay un silencio. Todos se miran.

PABLO: *(A Toni.)* ¿Tú has escrito eso?

TONI: Sí. *(Cambiando de tono, como si hubiera dicho una mentira.)* ¿Es esto lo que queréis que os diga? ¿Que las he escrito yo? Muy bien. Pues las he escrito yo.

LAIA: *(Le da la carta.)* Si no la has escrito tú te debes morir de ganas de saber qué pone, ¿no? Léela.

Toni la mira, está hecho una mierda. Empieza a leer.

LAIA: En voz alta.

Toni lee.

LAIA: Te he dicho en voz alta.

TONI: *(Leyendo, hecho una mierda.)* No te he querido nunca. Y si no te dejé nunca fue porque me obsesioné: quería lograr que tú y yo fuéramos la pareja ideal. Pero ni lo éramos, ni lo debíamos ser, ni lo seremos nunca. Nunca supiste entenderme y nunca me conociste de verdad. No eras para mí, Laia. Yo necesitaba otra mujer. Una más valiente, quizás, que no fuera tan cobarde como para abortar a escondidas. Yo no quiero ser padre, y menos de un hijo nuestro.

Toni se desmonta. Todos le miran.

Llegué a mi casa y no ... No sabía lo que había pasado. Tenía el móvil sin batería, no había visto ninguna llamada. Y. .. Yo no sé cómo entró en mi casa. No tenía llaves. Pero ... No sé, se debía hacer una copia de las de mis padres o ... Entré y fui directo al lavabo porque me estaba meando. Cuando éramos pequeños siempre nos dejábamos notas en el baño. Cerrábamos la tapa y dejábamos la nota encima. Era el lugar ideal, tarde o temprano ibas a mear y la veías. Vi la carta y flipé. Pero pensé que sería de la mujer de la limpieza, o ... La cogí, abrí la tapa y meé. Y después ... La leí.

(Del bolsillo de sus tejanos saca la carta de Litus. Todos le miran, flipados y tensos. De memoria.) Hola, tete. Supongo que ahora estarás muy enfadado. Supongo que todos lo debéis estar y que papá y mamá deben estar hechos una mierda. Pero les tienes que

decir que es lo mejor para mí. Estaré bien. Estaré mejor. He sido muy feliz hasta ahora, pero lo que viene no me apetece. No quiero crecer ni ir a trabajar ni pagar facturas ni pensar en tener hijos ni en un futuro. Quiero quedarme aquí. Quiero volver a ser un niño ...

Enseguida llamé a mi madre y me dijo lo que había pasado. He leído esta puta carta mil veces. Esto de reunirnos aquí y de las cartas para vosotros ... Me lo inventé. Porque pensaba que ... ¡No sé por qué cojones sólo me dejó una carta a mí! ¡Una carta de mierda! ¡Yo también echo de menos cuando mi madre me tapaba por las noches! ¡Y tampoco quiero crecer ni pagar facturas! ¿Quién cojones quiere crecer? ¿Eh? Quien quiere hacerse mayor y asumir la mierda que ... Él tenía una vida regalada, ¡hostia! ¡Regalada! Tenía unos amigos cojonudos, un (*por Pablo*) tío que se preocupaba por él, que le apoyaba en todo, (*por Pepe*) un colega con el que se lo pasaba de puta madre haciendo música (*por Marco*) y un loco que decía que era el único que conseguía hacerle reír cuando estaba depre. (*A Laia. Para Toni es el motivo más importante, el motivo por el que no puede entender que Litus haya matado.*) Y te tenía a ti.

Hay un silencio.

Pero a él (*esto no le servía*) Y ahora yo ... Y ahora yo sí ... (*Me destrozado la vida.*) Mirad cómo estamos, hostia. No puede ser. La leí y no dije nada. No dije que me había dejado una carta porque... Porque era una carta de mierda, porque era mucho peor que si no hubiera dicho nada y porque sólo me la había dejado en mí y yo creo que fue como una última putada o una venganza o ... No lo entendí, y todavía no lo entiendo. ¿Por qué a mí y no (*por Pablo*) a ti? (*Por Laia*) ¿O a ti? ¿Por qué a mí? ¿Por qué lo hizo? ¿Qué quería decir? ... Litus y yo ... Desde que él empezó a salir con Laia que ... ("*No teníamos buena relación.*")

Hay un silencio.

(*A Laia.*) El primer día que te vi fue en la clase del señor Casas, en primero de Bup. Yo hacía tercero y el señor Cortés me había echado de clase, para variar. Y el castigo era ir a la clase de los más pequeños, para humillarte. Siempre hacían estas putadas en el cole ese de mierda. Era el primer día de clase y tú estabas en primera fila, con una cara

de acojonada ... Desde aquel día que yo ... Joder, ya lo sabes. *(Pausa)* Y ahora que por fin ... Por fin estaba contigo, tú ... No has dormido ni una noche entera desde que estamos juntos. No paras de llorar y yo no sé qué decirte porque yo también tengo ganas de llorar todo el día y me muero de rabia porque ... Porqué no te lo mereces. Litus no tenía ningún derecho a hacerte esto. No tenía ninguno. Y. .. yo he sido un idiota, pero ... Tú eras preciosa, Laia, y eras alegre. Siempre reías por todo, reías y eras feliz. Y ahora ... Yo sé que no puedes respirar. Y si pudiera respirar por ti lo haría, pero... no puedo ... No puedo. Y todo esto de... Lo siento, lo siento mucho.

Toni se desmonta. Pablo le mira, se levanta y va hacia él, coge la carta de Litus.

PABLO: ¿Por qué en blanco?

TONI: Lo siento.

Pablo no dice nada y se sienta. Lee la carta en voz alta.

PABLO: *(Leyendo.)* Hola, tete. Supongo que ahora estarás muy enfadado. Supongo que todos lo debéis estar y *(Pasa rápido, hasta el trozo que no ha leído Toni.)* Quiero volver a ser un niño, cuando todo era más fácil. Lloraba y mamá me daba un caramelo, ella decidía qué teníamos que hacer, cómo nos teníamos que divertir, a qué hora teníamos que ir a dormir ... Y ahora yo, solo ... No puedo. Me gustaría volver a tener 15 años y salir por el Gótico con vosotros. Ir al *Bar Abuelo* y beber Leche de pantera. Y volver a casa contigo y entrar corriendo a nuestra habitación y decir que no tenemos hambre y ponerme a llorar porque me da vueltas todo y que tú me digas que no pasa nada, que eso es ir borracho. Y reír. Reír de todo y por todo. Echo de menos esperar a Laia durante más de una hora cada sábado a las cinco delante de la fuente de Caneletes. Y ella pidiendo perdón antes de llegar hasta nosotros e inventándose cualquier excusa, cada día más surrealista. Echo de menos no tener móvil y tener que esperar a la gente en la calle y llamar a la gente a casa y hablar con sus padres y con sus hermanos ... No sé vivir aquí, no sé ni quiero saber. Por eso me voy ahora, porque ya he tenido suficiente. Tengo treinta y un años. He vivido mucho, he sido feliz. Y he querido con locura. Laia es la...

Pablo pasa la carta a Laia.

LAIA: Laia es la mujer más impresionante que he conocido nunca ...

Laia se pone a llorar, no puede continuar y le pasa la carta a Marco.

MARCO: Laia es la mujer más impresionante que he conocido nunca y espero que conozca un hombre que la merezca, un hombre que la cuide y que la ame. Ella se lo merece todo y yo no era lo suficientemente bueno. Si te doy esta carta a ti es porque eres el más fuerte de todos, y porque aunque últimamente estábamos un poco distanciados eres mi hermano y te quiero. Me gustaría que los citaras a todos en casa de Pablo. Si quieres puedes leer la carta, como tú quieras. Invita a Laia, a Pepe a Marco, a Su y a Pablo. Son los que cuentan.

Me gustaría que os vierais más, que lo mío quizás sirviera para veros más a menudo. Podríais jugar al duro o al "si fuera". Claro que si jugáis al "si fuera" sin mí no sé si tendrá tanta gracia, porque yo era muy malo. Pero también podríais hacer el juego sobre mí, como yo no estaré no me podré enfadar y seguro que os lo pasáis muy bien riéndoos de mí. *(Pausa.)* Espero que me sepas entender. Espero que todos sepáis. Lo siento.

Hay una pausa, todos se han quedado muy tocados.

MARCO: Sí que era malo jugando al "si fuera".

Todos sonrían un poco.

PABLO: Si Litus fuera ... Una bebida, sería Leche de Pantera.

Todos sonrían, entienden que comenzarán a jugar al "si fuera" con Litus.

PEPE: ¿Pero qué es esto de la leche de pantera?

MARCO: Nos lo daban en un bar del Gótico. Nos daban jarras de dos litros y le íbamos metiendo.

LAIA: Era una cosa blanca horrible.

TONI: Yo lo que flipo es que nos dieran alcohol, si éramos unos niños.

PABLO: Es que entonces todo el mundo pasaba de todo, no como ahora.

TONI: Hostia sí. Pero igualmente, nosotros éramos unos críos y nos bebíamos no sé cuántos litros de alcohol cada viernes por la tarde.

PABLO: Y nuestros padres pensaban que íbamos al cine.

LAIA: Yo cuando llegaba siempre decía que me había venido la regla, y me encerraba en mi habitación.

MARCO: Vaya tela.

PABLO: Si Fuera un árbol qué árbol sería.

LAIA: Me lo preguntaste tú, ¿verdad?

PABLO: Sí.

TONI: Y tú dijiste "un bonsái".

LAIA: Ay, sí, le sentó fatal.

MARCO: Es que tú también.

LAIA: Casi me mata.

PABLO: Se puso como loco. ¿Un bonsái? ¿Y por qué un bonsái?

LAIA: Y yo le dije que era porque era pequeñito, pero mono ...

TONI: Y el pobre se puso a llorar.

MARCO: Íbamos súper tajas.

PABLO: Total, que entramos en un bucle de definirnos los unos a los otros y acabamos todos llorando.

TONI: Yo no.

LAIA: ¡Tú el primero, tío, que íbamos más pedo! Y tú decías: ¡mi hermano no es un bonsái! ¡Y yo tampoco soy un bonsái! ¡Soy una palmera! ¡Soy una palmera!

PABLO: Y Litus empezó a decir que no quería que la gente lo viera como un bonsái, que él quería ser un roble. ¡Quiero ser fuerte, como un roble! Y tú: y yo soy una palmeraaa ¿Os acordáis?

PABLO: Ay, sí, el bonsái y la palmera, ¡vaya dos!

PEPE: Como mola. Yo nunca tuve una pandilla.

TONI: ¿Ah no?

PEPE: En mi insti la peña iba muy a su rollo.

TONI: Pues no sabes lo que te perdiste.

LAIA: Si Litus fuera un animal... sería un fox terrier.

PABLO: Si fuera un ... Un paisaje, sería la roca de Calma Brava.

MARCO: Si fuera un deporte ... no sería nada porque no hacía deporte.

PABLO: La cuota del gimnasio.

Y todos ríen.

PEPE: Si Fuera una nota musical sería un acorde de si menor con ...

Pepe coge la guitarra y toca el acorde.

TONI: Si fuera una comida sería espaguetis a la carbonara.

PABLO: Es lo único que sabía hacer.

TONI: Pero le quedaban buenísimos.

PABLO: Joder y tanto.

Hay un silencio, se emocionan.

PABLO: Si fuera una serie de tele sería Campeones. Le encantaba. Nos volvimos locos cuando empezó.

TONI: Os apuntasteis a fútbol los dos.

PABLO: ¡Era un equipo malísimo! Perdíamos todos los partidos. Marcamos un gol en toda la liga. Y lo marcó el equipo contrario en propia puerta. Patético. Pero nos lo pasábamos bien.

TONI: Si Fuera una película sería los Goonies. *(Todos)* ¡Los Goonies nunca dicen muerto! Si no la vimos cien veces no la vimos ninguna. La teníamos grabada de la tele, en Beta, porque mis padres tardaron un montón a comprarse el VHS. Mi padre siempre decía que el Beta volvería y no se quería gastar la pasta. La poníamos mil veces seguidas. Y nos sabíamos los diálogos de memoria.

LAIA: Yo estaba enamorada del bocazas.

MARCO: ¿Os acordáis de cuando el Gordi confiesa a mamá? *(Imita la confesión de Gordi a la mama de la película los Goonies.)*

PABLO: Lo haces fatal. ¿Dónde la viste? ¿En Méjico?

Todos ríen. Miran a Pepe para que continúe con el juego.

PEPE: Si Fuera una canción sería ... la canción que escribió antes de morir.

Laia le da la guitarra.

LAIA: ¿Por qué no la cantas?

PEPE: Es que no he podido ensayar ...

LAIA: Da igual.

Y Pepe toca la canción.

CANCIÓN DE LITUS:

Después de tanto tiempo
parece que al final hay algo claro.

He encontrado la mejor
forma de dejar de llorar

No lo tomes a mal
pero es muy duro estar mal
y saber que mañana
esta historia no mejorará

La gente no se esconde
Mira a tu alrededor.
sécate las lágrimas,
Y vuelve a empezar

Si los días se acaban
y todo te duele
recuerda que aunque esté lejos
estaré a tu lado.

FIN

